

1ª LECTURA: Ap 7, 2-4. 9-14

Lectura del libro del Apocalipsis.

Yo, Juan, vi a otro ángel que subía del oriente llevando el sello del Dios vivo. Gritó con voz potente a los cuatro ángeles encargados de dañar a la tierra y al mar, diciéndoles: «No dañéis a la tierra ni al mar ni a los árboles hasta que sellemos en la frente a los siervos de nuestro Dios».

Oí también el número de los sellados, ciento cuarenta y cuatro mil, de todas las tribus de Israel.

Después de esto vi una muchedumbre inmensa, que nadie podría contar, de todas naciones, razas, pueblos y lenguas, de pie delante del trono y delante del Cordero, vestidos con vestiduras blancas y con palmas en sus manos. Y gritan con voz potente: «¡La victoria es de nuestro Dios, que está sentado en el trono, y del Cordero!».

Y todos los ángeles que estaban de pie alrededor del trono y de los ancianos y de los cuatro vivientes cayeron rostro a tierra ante el trono, y adoraron a Dios, diciendo: «Amén. La alabanza y la gloria y la sabiduría y la acción de gracias y el honor y el poder y la fuerza son de nuestro Dios, por los siglos de los siglos. Amén».

Y uno de los ancianos me dijo: «Estos que están vestidos con vestiduras blancas ¿quiénes son y de dónde han venido?».

Yo le respondí: «Señor mío, tú lo sabrás».

Él me respondió: «Estos son los que vienen de la gran tribulación: han lavado y blanqueado sus vestiduras en la sangre del Cordero».

Palabra de Dios: **Te alabamos, Señor.**

SALMO RESPONSORIAL: Sal 23, 1b-2. 3-4ab. 5-6

R/ Esta es la generación que busca tu rostro, Señor.

Del Señor es la tierra y cuanto la llena, el orbe y todos sus habitantes:

(2)

él la fundó sobre los mares,
él la afianzó sobre los ríos. **R/**

¿Quién puede subir al monte del Señor?

¿Quién puede estar en el recinto sacro?

El hombre de manos inocente y puro corazón,
que no confía en los ídolos. **R/**

Ese recibirá la bendición del Señor,
le hará justicia el Dios de salvación.

Esta es la generación que busca al Señor,
que busca tu rostro, Dios de Jacob. **R/**

2ª LECTURA: 1 Jn 3, 1-3

Lectura de la primera carta del apóstol san Juan.

Queridos hermanos:

Mirad qué amor nos ha tenido el Padre para llamarnos hijos de Dios, pues ¡lo somos! El mundo no nos conoce porque no lo conoció a él.

Queridos, ahora somos hijos de Dios y aún no se ha manifestado lo que seremos. Sabemos que, cuando él se manifieste, seremos semejantes a él, porque lo veremos tal cual es.

Todo el que tiene esperanza en él se purifica a sí mismo, como él es puro.

Palabra de Dios: **Te alabamos, Señor.**

ALELUYA

Venid a mí todos los que estáis cansados y agobiados –dice el Señor–, y yo os aliviaré.

EVANGELIO: Mt 5, 1-12a

El Señor esté con vosotros.

Y con tu espíritu.

✠ Lectura del Santo Evangelio según San Mateo

Gloria a ti, Señor

En aquel tiempo, al ver Jesús el gentío, subió al monte, se sentó y se acercaron sus discípulos; y, abriendo su boca, les enseñaba diciendo:

«Bienaventurados los pobres en el espíritu, porque de ellos es el reino de los cielos.

Bienaventurados los mansos, porque ellos heredarán

(3)

la tierra.

Bienaventurados los que lloran, porque ellos serán consolados.

Bienaventurados los que tienen hambre y sed de la justicia, porque ellos quedarán saciados.

Bienaventurados los misericordiosos, porque ellos alcanzarán misericordia.

Bienaventurados los limpios de corazón, porque ellos verán a Dios.

Bienaventurados los que trabajan por la paz, porque ellos serán llamados hijos de Dios.

Bienaventurados los perseguidos por causa de la justicia, porque de ellos es el reino de los cielos.

Bienaventurados vosotros cuando os insulten y os persigan y os calumnien de cualquier modo por mi causa. Alegraos y regocijaos, porque vuestra recompensa será grande en el cielo».

Palabra del Señor.

Gloria a ti, Señor Jesús.

PETICIONES

En comunión con tantos hermanos nuestros que nos han precedido con la señal de la fe y gozan ya de la claridad de Dios, oremos a Dios Padre.

1. Por la Iglesia Universal y por la unidad de los cristianos. ROGUEMOS AL SEÑOR.

R/ Te rogamos, óyenos.

2. Por la fidelidad de las vocaciones sacerdotales y religiosas. ROGUEMOS AL SEÑOR.

3. Por la paz en el mundo y el respeto entre todos los pueblos. ROGUEMOS AL SEÑOR.

4. Por los que sufren en el cuerpo o en el espíritu, por los amigos de Jesús perseguidos por su fe. ROGUEMOS AL SEÑOR.

5. Por nuestros familiares y amigos difuntos; por todos los que han muerto. ROGUEMOS AL SEÑOR.

6. Para que todos nosotros, con la ayuda de los santos, lo seamos también. ROGUEMOS AL SEÑOR.

(4)

Escucha, Señor, nuestras súplicas; son la oración de tu Iglesia: los que todavía peregrinamos por este mundo y los que han llegado ya a feliz término; y concédenos bondadosamente lo que te pedimos. Por Jesucristo, nuestro Señor. **Amén.**

CANTO OFERTORIO

En Tú altar Señor, / Te ofrecemos hoy día el pan,
Te ofrecemos el vino también
Pan y vino de amor.

Con esta ofrenda Señor,
Junto a Ti queremos estar,
Con Tú cuerpo y Tú sangre Señor
Será más fácil llegar

Bendito seas Señor, el vino Tú nos lo diste,
fruto de la tierra y del trabajo de los hombres

SANCTUS

Santo es el señor mi Dios digno de alabanza
a Él el poder, el honor y la gloria.

Hosana, hosanna, hosanna, hosanna...
Hosana oh, Señor.

Bendito el que viene en nombre del Señor
con todos sus santos cantamos para él.

Hosana, hosanna, hosanna, hosanna...
Hosana oh, Señor.

CANTO DEL CORDERO DE DIOS

Cordero de Dios que quitas el pecado,
el pecado del mundo, ten piedad (x2)

Cordero de Dios que quitas el pecado,
el pecado del mundo, danos la paz

CANTO DURANTE LA COMUNIÓN

Hace más de dos mil años / que Jesús vino a la tierra
a librarnos del pecado / y a darnos la vida eterna

YO SOY EL CAMINO LA VERDAD Y LA VIDA
YO SOY EL CAMINO LA VERDAD Y LA VIDA
Y NADIE VA AL PADRE SI NO ES POR MI

Todos somos pecadores / y por eso le cantamos

al Jesús de mis amores / al que fue crucificado
Todos somos pecadores / y por eso le cantamos
al Jesús de mis amores / a mi Dios resucitado
Y por ello la alegría / está en nuestro corazón,
y con este nuestro canto / damos gracias al Señor

ORACIÓN A SAN JOSÉ

Salve, custodio del Redentor y esposo de la Virgen María.

A ti Dios confió a su Hijo, en ti María depositó su
confianza, contigo Cristo se forjó como hombre.

Oh, bienaventurado José, muéstrate padre también a
nosotros y guíanos en el camino de la vida.

Concédenos gracia, misericordia y valentía,
y defiéndenos de todo mal. Amén.

CANTO FINAL

Junto a ti María, / como niño quiero estar,
Tómame en tus manos, / guíame en mi caminar.
Quiero que me eduques, / que me enseñes a rezar.
Hazme transparente, / lléname de paz.

MADRE, MADRE, / MADRE, MADRE.

Gracias Madre mía, / por llevarnos a Jesús.
Haznos más humildes, / tan sencillos como tú.

Gracias Madre mía, / por abrir tu corazón,
porque nos congregas / y nos das tu amor.

HORARIOS	SURSEE	LUCERNA	BAAR	ZUG
Sábado 6 Nov.			NO MISA POR OBRAS	
Domingo 7 Nov.	Misa 9:00	Misa 11:00		
Jueves 11 Nov.		Ex. 18:00 M. 18:30		
Domingo 14 Nov.	Misa 9:00	Misa 11:00		Misa 19:30
Sábado 20 Nov.			NO MISA POR OBRAS	
Sábado 20 Nov.	En Mariahilf, a las 16:00, RETIRO: Isabel Fernández del Río nos presentará la figura de S. Juan de Ávila, patrono del clero español, y nos dejará algunas pistas para nuestra vida espiritual. Terminamos con la Eucaristía a las 18:00			
Domingo 21 Oct.	Misa 9:00	Misa 11:00		

EN MARIAHILF: Todos los martes a las 14:00, rezo del Santo Rosario
Las celebraciones son en KREUZKAPELLE (Sursee), MARIAHILF (Lucerna), SANTA ANNA KAPELLE (Baar) y GUT HIRT (Zug)



1 – Noviembre – 2021

Misión Católica
Hispanohablante de Lucerna
Weystrasse, 8; CH-6006 Luzern
Tel.: 041 410 13 91
email: spaniermission@
migrantenseelsorge-luzern.ch
Web: www.misioncatolicalucerna.ch

Solemnidad de Todos los Santos

CANTO DE ENTRADA

Dios está aquí, tan cierto como el aire que respiro,
tan cierto como en la mañana se levanta el sol,
tan cierto como yo te hablo y me puedes oír.

Dios está en ti...

Dios está en mí...

REFLEXIÓN INICIAL

Celebramos hoy la fiesta de Todos los Santos.

Celebramos a todos aquellos hombres y mujeres,
jóvenes y mayores, de todos los tiempos y lugares,
que participan ya, para siempre, en la vida de Dios.

Ellos han vivido en este mundo abiertos al amor, se
han dejado guiar -a veces incluso sin saberlo- por la
fuerza de Jesucristo, y ahora gozan del amor
infinito que es Dios.

Contemplémoslos en este día, sintamos la alegría
de pertenecer a su misma familia, y el deseo de
caminar por su mismo camino:

SEÑOR, TEN PIEDAD

Perdón Señor, perdón Señor piedad de mí.

Pequé Señor, oh, Cristo ten piedad de mí.

Perdón Señor, perdón Señor piedad de mí.